

El Testigo

Y SEREIS MIS TESTIGOS. HECHOS 1 : 8

Año XII

Puerta de Tierra, San Juan, Puerto Rico, Septiembre, 1928.

Núm. 4

LA FRATERNIDAD

Pocas palabras existen de uso tan común y generalizado como la que sirve de epígrafe a estas líneas, y pocas también, como ellas, de las que se abuse con tanta frecuencia, debido, con toda seguridad a la mala inteligencia de lo que ella significa.

¿Por qué nos llamamos hermanos? ¿A qué nos obliga en justicia este título que nos damos mutuamente los hombres?

Toda la doctrina de la fraternidad natural, civil y cristiana se halla construída en el misterio de nuestro común origen, de nuestra identidad de naturaleza y de nuestro fin común. Somos hermanos por nuestro común principio, pues venimos de Dios, padre de todos los hombres; por nuestra común naturaleza, ya que todos gozamos de las mismas facultades en el alma y de la misma contextura orgánica en cuanto al cuerpo; por el mismo último fin, pues vamos a Dios, como herederos del mismo cielo.

La comunidad de origen, afirmada con perfecta certidumbre entre los primeros hombres, dejó un recuerdo tan imperecedero en la historia que no fueron bastantes para obscurecerlo en absoluto ni la esclavitud, que dividió a los hombres en tiranos y siervos, ni las guerras y los odios que hacían a los bárbaros despreciables a los ojos de griegos y romanos, ni las diferencias de raza, de color, de lengua y de costumbres.

Debilitado, con todo, en las mayorías, el sentimiento de la fraternidad por el pecado, Jesús restaura el amor mutuo entre los hombres, haciéndose hermano del pobre y del desvalido, llamando hermanos a los publicanos y a los gentiles a los que cumplen la voluntad del Padre celestial, salvándonos a todos sin distinción con un mismo y único sacrificio. Pablo entonces proclama la igualdad y fraternidad entre todos los hombres, ya sean griegos o bárbaros, judíos o gentiles, esclavos o libres, y Pedro exhorta a los convertidos para que reine entre ellos la caridad de la fraternidad. Queda entonces la Iglesia, la verdadera Iglesia de Cristo fundada como en una de sus más sólidas bases, sobre la igualdad cristiana nacida de la fraternidad doctrinaria y sobre la fraternidad real y positiva que se manifiesta en la comunidad de afectos y sentimientos, en la comunicación de los bienes temporales y en el afecto sincero fraternal.

Al impulso de este hermosísimo sentimiento, la humanidad ha ido progresando en sus leyes y en sus instituciones: se han abolido las diferencias que separaban a los hijos de un mismo padre con preocupaciones más altas que las montañas y con odios más profundos que los abismos; se han investigado las leyes extendiendo por igual sus beneficios a los de arriba y a los que están abajo: se han abierto progresivamente para los ricos y para los pobres

todas las puertas que conducen al progreso y todos los hombres de todas las regiones de la tierra pueden participar en los provechos de la civilización.

Es verdad que existen escuelas y partidos que pretenden atribuirse a sí mismos, independientemente de Cristo, la teoría y práctica de esta fraternidad universal, pero también es cierto que si se estudian y analizan esas doctrinas en sus orígenes y en su desenvolvimiento se llega a la conclusión de que no tendría ni siquiera la existencia a no debérsela al espíritu cristiano.

Cuanto la teoría de la fraternidad es bella, otro tanto tiene de dificultosa su práctica.

Todavía hoy, después de 20 siglos de cristianismo y de más de un siglo de revoluciones igualitarias, hay hombres que, como el fariseo, sienten antiguos desprecios para aquellos a quienes la vida, en su trajín continuo, puso en situación peor; hombres que, guiados por el egoísmo, por la sensualidad y por un espíritu mercantilmente utilitario, solamente se preocupan de sí mismos, de buscar su comodidad por todos los medios de cualquier clase que sean; de nadar en la abundancia y vivir sin preocupaciones, aunque para ello se necesite echar a un lado con desprecio los derechos, los bienes, el honor y la tranquilidad de los demás. Todavía hay quienes, llamándose iguales todos, los consideran de hecho como esclavos y de inferior condición.

¡Tan orgullosa y pobre es la razón, que tardan en corregirla al cristianismo con sus continuas relaciones y la revolución con sus terribles venganzas. Indispensables son aún preceptos formales para imponer respeto fraternal al prójimo, a fin de que cada uno viva escudado en sus derechos por la ley de justicia.

Toda la doctrina de la justicia fraternal se halla contenida en esta fórmula: "No hagas a otro lo que no quisieras que te hagan a tí," y todo el amor con que debemos amar a todos, expresado en este mandamiento divino: "Amarás a tu prójimo como a tí mismo." Por esto el cristianismo inculca constantemente en la conciencia privada y en la pública, respeto a la vida, al hogar, a la propiedad y al honor ajeno, para obtener de los demás recíprocamente el mismo justo respeto.

Respeto a la vida del hermano, a la vida del cuerpo, que no podemos atacar con el veneno o el hierro, ni debilitar o disminuir con un trabajo superior a sus fuerzas o con escasa remuneración: a la vida del alma, que más preciosa, no podemos corromper con el escándalo, ni envenenar con el desprecio o con el engaño.

Respeto a la fortuna del hermano, fruto de su trabajo o de su habilidad, indispensable para mantener la paz del universo con todas sus necesarias desigualdades, que reunen a los hombres entre sí, por el cambio de los mu-

tuos servicios, haciendo al pobre tan necesario al rico, como el rico lo es al pobre.

Respeto al nombre y al honor del hermano que la maledicencia empaña y la calumnia ennegrece. Respeto a la inteligencia del hermano, que no se puede perturbar con falsas enseñanzas, respeto al amor para la sincera y dulce ingenuidad de las almas que no pueden ni deben ser corrompidas por el engaño erigido en sistema, ni por la mentira y la hipocresía adoptadas como manera de dirigir y gobernar. Son éstos los fundamentos de la gran ley de la justicia fraternal, ante la cual no hay privilegios ni

excepciones, sino sólo hermanos con derechos iguales y deberes recíprocos, impuestos por Dios a todos los miembros de la gran familia humana, como nacidos del mismo origen divino y caminantes hacia el mismo divino fin.

El día en que se restablezcan los fueros conculcados de esta ley divina y en que los hombres que se llaman hermanos, se amen y respeten mutuamente con verdadero espíritu fraternal, habrá sonado la hora de la justicia y habrá empezado la era de la felicidad.

Aristarco.

El Poder Dinámico del Cristianismo

El avance rápido del Cristianismo es un enigma indecifrable para sus opositores. No pueden explicar esta gran maravilla de todas las edades, pero los resultados prácticos de las enseñanzas de Jesús en la vida de los individuos y de las naciones, se palpan. El Cristianismo con la bandera de la cruz invade las regiones más oscuras del mundo y con su dinámica poderosa transforma el individuo por completo. Impregna su corazón de amor hacia su Creador, y al efectuar esta primera maravilla, guía las almas a mirar arriba, y el hombre empieza a darse cuenta de que es un peregrino en este mundo y que su verdadera patria está arriba en el seno de Dios.

Surge en seguida la lucha entre las dos naturalezas, la carnal y la espiritual, y en esta lucha la Biblia viene a ser la luz que señala al alma el camino a seguir y los verdaderos valores dignos de retener y acariar. El alma empieza entonces a darse cuenta de que en su vida hay parte de la vida de Dios, y que entre ese DIOS de Amor y ella hay enemistad a causa del pecado, enemistad que es necesario quitar si hemos de poseer la paz de la conciencia.

Surge entonces espontáneamente en su corazón el mismo sentimiento del salmista cuando dijo: "Como el ciervo brama por las corrientes de agua, así mi alma suspira por Tí, ¡oh Dios!" Cristo magnánimo y amoroso aparece entonces como Mediador, Reconciliador y Abogado, y por su Espíritu Santo empieza entonces a realizarse la gran maravilla de todos los siglos, la regeneración. El hombre de carácter huraño y agrio tórnase dulce y tratable, y aquel corazón que acariaba solamente el gozo mundano sin preocuparse por su propia ruina y la suerte de los demás, anhela ahora hacer la voluntad del Padre Celestial y no se siente solo; por el contrario se da perfecta cuenta de que es un miembro de la gran familia humana y que puede con su vida y su influencia hacer más feliz a los que le rodean. Entonces, para asombro suyo, se da cuenta que la obra que el Cristianismo ha realizado en su propia vida, se está filtrando también de una manera sorprendente en las cosas que le rodean. El desierto árido empieza a vejetar y corrientes de agua surgen allí donde antes no se veía más que desolación y tristeza. Las arenas del desierto y la carencia de civilización no pueden impedir el avance avasallador del Cristianismo.

Las religiones de fabricación humana prosperan y avanzan solamente en las regiones más oscuras, pero al llegar a enfrentarse con las corrientes de la civilización, se detienen y su avance es difícil. El Cristianismo, por el con-

trario, es como una planta que se adapta maravillosamente a todos los climas y que sólo necesita manos hábiles que la propaguen de corazón en corazón. Torna los desiertos arenosos en tierra fértil, y lleva la civilización allí donde antes sólo existía el obscurantismo en todos sus aspectos. Entra triunfalmente en las naciones más civilizadas del orbe, y neutralizando con su contacto dinámico las corrientes civilizadoras, las empuja hacia la cumbre, y el hombre civilizado entonces, con la influencia de Cristo en su corazón, realiza proezas que jamás había soñado.

¿Qué fuerza poderosa ayuda al Cristianismo a realizar tan grandes hazañas? ¿Cómo ha podido esta religión del Bendito Nazareno cambiar el curso de la historia y del mundo si empezó con un humilde grupo de pescadores? He aquí el secreto: CRISTO su fundador dirige la gran cruzada de Su Iglesia en pro de la salvación del mundo. "No os dejaré huérfanos. Yo estoy con vosotros todos los días." Al darnos la comisión para realizar la obra más gigantesca que el hombre jamás ha realizado, nos dijo: "Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id y doctrinar a todos los gentiles." Y JESUS continúa desde su alto sitio dirigiendo Su Obra de Salvación. Su Espíritu Santo nos guía y la participación de Su cuerpo y de Su sangre en el pan y el vino de Su Sagrada Comunión, nos animan a continuar sin desfallecer hasta el día en que, llamados por El de este mundo, le contemplemos tal cual El es, y podamos con los ángeles, arcángeles y criaturas seráficas, unirnos en el perpetuo cántico que Juan el apóstol apocalíptico oyera: "El Cordero que fué inmolado es digno de tomar el poder y riquezas y sabidurías, y fortaleza y honra y gloria y alabanza para siempre jamás."

Balbino González.

NOTAS DE SANTISIMA TRINIDAD

—Una vez más la Congregación ha recibido un precioso regalo. La Sociedad de Maestros de nuestra Escuela Pública, deseando celebrar dignamente el primer aniversario de su nueva organización, presentó a la Congregación una hermosa cruz bien laborada de caoba para ser puesta encima del altar de la Iglesia. Damos las gracias a la Sociedad de Maestros por este excelente regalo que tanto enriquece nuestra Iglesia.

El secreto del éxito consiste en hacer todo lo que puedas, sin un solo pensamiento acerca de la fama.

Lecciones para las Escuelas Bíblicas

Décimotercero Domingo Después de la Trinidad

Texto, Hechos 17:1-15.

Septiembre 2

Texto Aureo: El principio de tus palabras alumbró.
(Salmo 119-130)

La Lección en la Luz de Nuestra Epoca

San Pablo y sus compañeros seleccionaban con cuidado los sitios para establecer misiones. No cabe duda que ellos tenían en consideración lo apropiado del lugar y la clase de gente que serviría como material para la labor de sembrar el Evangelio. En nuestros días se ven con frecuencia muchos sitios de predicación que no prosperan y si no fuese porque siempre hay algunas almas piadosas que ansían tener la Palabra de Dios, sería lógico pensar que resultaría mejor abandonar tales lugares y trasladarse a otros donde los frutos serían mejor. Pero la falta está en empeñar tales obras sin tomar en cuenta el método de los apóstoles.

San Pablo empezaba sus misiones predicando el Evangelio. El gran misionero no conocía otro método más eficiente que predicar a Jesús crucificado y resucitado. Sus sermones evangélicos no eran como los que están ahora en moda por muchos evangelistas modernos. El evangelista moderno se dedica a dar pláticas emocionales más o menos chistosas pero San Pablo se dedicaba a exponer de manera clara y substancial las bases fundamentales de la obra de Cristo en la redención. El método apostólico no ha cesado de ser el mejor. Durante muchos años de experiencia usando este método nuestra Iglesia ha obtenido resultados satisfactorios. En secciones de los Estados Unidos y de otras partes del mundo donde hace veinte años no se conocía nuestra Iglesia tenemos ahora las mejores y más progresivas congregaciones cristianas de la región. Dondequiera que se use el ejemplo de San Pablo se obtienen los resultados más substanciosos.

Los judíos envidiosos persuadían a la gente baja para que destruyeran la obra de los apóstoles. Baja tenía que ser la gente que cedían a tal persuasión. La envidia es común entre los seres de esa naturaleza y siempre se manifiesta esta inclinación diabólica en la obra destructora. La envidia llega hasta las congregaciones cristianas y muchos miembros divierten el diablo dándole toda la oportunidad para que haga su obra. No hay cosa más fatal para la vida de una congregación que algunos miembros estén poseídos de envidia especialmente si es una congregación en estado de desarrollo.

Los judíos se oponían a la obra de Pablo porque eran los más afectados por su labor. Nos recuerdan la historia del prisionero encerrado por muchos años en una celda. Solamente contemplaba el sol por un rayito que entraba por una grieta de la fuerte muralla. Una vez sus amigos invadieron la prisión y comenzaron a derribar la muralla para que entrara toda la luz esplendorosa del astro rey, pero el prisionero protestó argumentando que de esta manera perdería la pequeña luz que entraba por la grieta.

Décimocuarto Domingo Después de la Trinidad

Texto, Hechos 18:I-II; Tim. 2:3-7.

Septiembre 9

Texto Aureo: Porque no me propuse saber algo entre vosotros, sino a Jesucristo, y a éste crucificado. (1º Cor. 2-2)

La Lección en la Luz de Nuestra Epoca

En esta lección como en la anterior observamos que uno de los factores principales en hacer a San Pablo el mejor misionero de la historia cristiana fué su gran tacto y su visión de las posibilidades de los campos que escogía para su labor.

El hecho de ser de la misma nacionalidad y trabajar en la misma industria trajo la unión amistosa de Pablo y Aquila. Cuando uno está en un país extranjero casi siempre busca las personas de su país que residan allí para compartir con ellas las ideas y las costumbres. Aquila estaba en Corintio porque los judíos habían sido expulsados de Roma por el Emperador Claudio.

Pablo era un industrial. En la historia de la Iglesia vemos muchos prominentes personajes que han vivido de la industria y se han sostenido con el trabajo de sus manos. El comercio es una escuela donde los hombres están aprendiendo lecciones de honradez, fidelidad y paciencia. Es cierto que muchas veces aprenden lo contrario pero la Iglesia no puede perder el interés por los hombres que viven de la industria. Interesándose por ellos la Iglesia encontraría muchos buenos miembros. No debemos bajo ningún sentido olvidar al que trabaja en oficios. Moisés era hijo de un esclavo, Gideón de un moleador, David era un pastor, Eurípides era hijo de un frutero, Virgilio de un panadero, Horacio de un esclavo, Shakespeare de un carnicero, Lutero de un minero, etc. No se pueden contar los grandes personajes de oficios humildes.

Uno con Dios es mayoría. Esto era un principio aceptado por San Pablo puesto que nunca falló su gran confianza en Dios. Esta realidad da aliento a la vida. El siervo de Dios debe pensar y creer así para poder vencer. La cobardía es falta de fe y aniquila nuestra obra.

Dios desea la salvación para todos los hombres. En este particular Dios es un Universalista. No todos los hombres se salvan es otra realidad pero Dios no se complace en la muerte de un pecador. La salvación se ofrece a base de un recto conocimiento. La sabiduría humana de nada vale para la salvación. Tenemos que conocer a Jesús como el único Mediador entre Dios y los hombres. Con todo lo demás que podamos ofrecer no edificaremos la Iglesia ni extenderemos el Reino de Dios sino predicamos a Jesús como el solo Mediador y Redentor. Mucha obra misionera se pierde porque se predica una religión socializada y la salvación por el carácter en vez de un Cristianismo redentor del pecado y de la muerte eterna como lo predicaron Jesús y sus apóstoles.

Décimoquinto Domingo Después de la Trinidad

Texto, 1º Cor. 1-4; 1:10-13; 3:5-11; 21-23. Septiembre 16

Texto Aureo: Mirad cuan bueno y cuan delicioso es habitar los hermanos igualmente en uno. (Salmo 133-1)

La Lección en la Luz de Nuestra Epoca

San Pablo aconseja a la congregación de Corinto a que mantenga entre sus miembros las mismas creencias y que trate de evadir todo espíritu de facción. No hay cosa peor que tener iglesias donde no hay armonía. La disensión es del diablo y la armonía es de Jesús. Una casa dividida no puede sostenerse ni perdurar. Las facciones rompen la Iglesia y la aniquilan. Cuando el apóstol supo de la divi-

sión en Corinto se perturbó su espíritu y se apoderó de él la tristeza. Aquellos hermanos estaban haciendo una cosa indigna del sacrificio cristiano. El les escribió que debían perfeccionarse en un mismo parecer, esto es, que debían unirse fríamente, compactamente en un solo cuerpo, guardando la unidad del propósito y del amor cristiano. Esta es la única forma de servir al Señor sinceramente.

Pablo especifica la obra por la cual debemos dar crédito al ministro. Aún un apóstol como Pablo era sólo un siervo de Cristo, por medio de quien, con la bendición de Dios, el pueblo escogido venía a la fe y a la fraternidad de los creyentes. Esta es una obra santa y debemos respetar al siervo y honorarlo pero la gloria debemos darla solamente a Dios. Mr. Babson, la gran autoridad en finanzas, dijo: "La nación no mira a los grandes banqueros para la seguridad de la propiedad, ni busca a los grandes industriales para la estabilidad del comercio, sino al predicador de verdad y justicia que es en Cristo Jesús."

El Cristianismo no busca el favor del mundo o de sus enemigos. El Cristianismo se establece por sus propios méritos. Por eso dudamos a veces del Cristianismo de la Iglesia de Roma que siempre se quiere amparar en la protección de la ley y acepta hipócritamente cuando le conviene la cooperación del infiel o del adversario. El Cristianismo tiene su propio endoso. Nuestra religión no es de fabricación humana, ni fábula por arte compuesta para que tenga miedo de perecer o ser vencida. El Cristianismo es de Dios y llena una necesidad indispensable en la vida social y personal. Es un privilegio el ser un siervo en tan segura y bendita empresa.

El negocio de la Iglesia no es construir rápidamente pero sí construir sobre bases ciertas y con buen espíritu. La vida es algo más que una mera competencia entre los hombres. No debemos hacer aquello que se pueda hacer más pronto sino aquello que se pueda hacer mejor. La mejor vida es la vida con Cristo en Dios. El negocio de la Iglesia es fabricar tales vidas.

Décimosexto Domingo Después de la Trinidad

Texto, 1^o Cor. 8:1-13.

Septiembre 23

Texto Aureo: Ninguno busque su propio bien, sino el de otro. (1^o Cor. 10-24)

La Lección en la Luz de Nuestra Epoca

San Pablo no era muy severo en sus críticas a los corintios. Estos hombres hacía solamente cinco años que conocían el Evangelio. Debemos siempre de ejercer benigni-

dad con aquellas personas que se han criado en distintos ambientes que nosotros y bajo distintas influencias. Los extranjeros, por ejemplo, tienen distintas ideas a las nuestras y no debemos esperar que ellos estén en armonía con nosotros en muchas cosas. Muchas ideas y costumbres se pueden armonizar si permitimos que se discutan con espíritu franco, sincero y fraternal.

Ante Dios y ante la ley todos los hombres somos iguales. Por lo menos en nuestro país es así y no deseamos que sea de otra manera. Tenemos, además, derechos personales que no queremos que nadie intervenga en ellos. Una persona puede tener una espléndida educación, mejor contacto social y una habilidad superior a otras personas, que la coloque en mejor posición social. Pero la tal persona no debe darse un aire de superioridad sobre los demás si es en efecto un cristiano, porque tal actitud le impide ser de ayuda a su prójimo.

No se puede evitar la expresión de la opinión honrada en muchas cosas fundamentales. El reino de Dios ha prosperado por las buenas ideas que El ha inculcado en corazonadas nobles. La Iglesia necesita de hombres de convicciones y de inteligencia. Las grandes dificultades siempre han sido resueltas cuando se ha armonizado todo y sujeto a la obediencia de Cristo.

Hay tres clases de acciones de las cuales debemos nosotros mismos juzgar o ser juzgados por otros: (1) Hay cosas que universalmente se aceptan como correctas. Estas cosas el cristiano de buen sentido común las puede hacer haciendo uso de su libertad cristiana. (2) Hay cosas que están prohibidas por la Palabra de Dios o por la ley. Hacer tales cosas es malo en toda ocasión. (3) Hay cosas que están en un sitio neutral, que pueden ser buenas o malas de acuerdo a las circunstancias.

Decimoséptimo Domingo Después de la Trinidad

Texto, Fil. 4:4-8; 19-20.

Septiembre 30

Texto Aureo: Con Cristo estoy juntamente crucificado, y vivo, no ya yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó, y se entregó a sí mismo por mí. (Gal. 2-20)

La Lección en la Luz de Nuestra Epoca

La lectura en este domingo debe ser devocional. El maestro se servirá presentar a la clase un repaso general de las lecciones anteriores y especialmente de la vida y de la obra misionera del Apóstol Pablo.

NOTAS DE SAN PABLO

El día 12 de agosto pasado fué una fecha memorable para los miembros de esta Congregación y especialmente para las 22 personas que en ese día y durante la semana, se unieron con nuestra Iglesia por el rito de la confirmación. Durante el servicio se bautizaron siete personas entre ellas cuatro adultos. Tuvimos la mayor reunión de miembros que ha habido por algunos años en la Iglesia, y fué una ocasión de verdadero gozo al ver aproximándose al altar hermanos que hacen veintiocho años que profesan su fe en Jesús y que han permanecido fieles. La Iglesia de San Pablo fué la primera Iglesia Protestante que se organizó en Puerto Rico después de la ocupación americana. El

servicio de confirmación que se llevó a efecto en el gaudul, también resultó en un gran éxito para el Evangelio en aquella comunidad. Seis fieles hermanos se unieron a la Iglesia. Que Dios bendiga la obra que ha empezado en nuestros corazones y que nos habilite por medio de su Espíritu Santo para que podamos rendir un servicio digno de nuestra profesión cristiana.

Como el que hace un puente de su propia sombra no puede menos que caerse en el agua, así tampoco puede escapar el hoyo del infierno aquel que pone su propia pre-sunción en el lugar de las promesas de Dios.—Trap.

La instrucción es el freno más poderoso de los tiranos.—Pagés.

Temas para las Ligas Luteranas

Cómo las Revistas y los Periódicos Ayudan u Obstruyen la Vida Cristiana

2ª Tim. 3:1-17

Agosto 19

Lecturas Diarias

Lunes: Mentiras que embarazan. Exodo 20:16.
Martes: Historietas que ayudan. Lucas 15:11-32.
Miércoles: Cuentos que exhortan. Mateo 27:3-10.
Jueves: Noticias en la primera plana. Habacuc 2:1-14.
Viernes: Ejemplos que descarrían. Proverbios 22:24, 25.
Sábado: Ejemplos que inspiran. 2ª Cor. 11:22-33.

Comentarios Bíblicos

Los periódicos que publican noticias sensacionales hacen mucho daño, creando recelo y odio. (v. 1)

Cualquiera piensa que estos versículos enumeran el contenido de muchos periódicos y revistas: una colección de inmundicia. (vs. 2-4)

También hay otros periódicos y revistas que difunden material provechoso, alentador, de esperanza y buena voluntad. (v. 17)

Sugestiones

Los diarios que abundan en detalles de crímenes crean de una manera especial los criminales futuros sugiriéndoles lo que pueden hacer y cómo hacerlo.

Hay muchas revistas lascivas que no debieran publicarse, pues solamente sirven para propagar la inmoralidad en todos los conceptos. Estos periódicos requieren la censura.

Las revistas que traen artículos que reviven la ambición, que alientan el desvalido, son muy provechosos. Ellos nos hacen despertarnos de cuando en cuando y seguir por senderos más saludables.

Aún en los periódicos más malos uno puede descubrir artículos de provecho. Ya sea como el azúcar que cubre la píldora; o como granos de oro perdidos en un lodazal, siempre algo bueno llevan los voceros.

Ilustraciones

El periódico que publica docenas de retratos de amigos de un criminal para crear la simpatía hacia semejante truhán, está haciendo un mal incalculable. Leyendo un periódico como éste, ¿quién piensa en la víctima?

Varios voceros hacen de criminales, héroes. Ellos pintan jóvenes estúpidos como los héroes del mal. Esto inspira a los débiles de mente a imitarlos.

Los cristianos deben mantener las revistas religiosas. El número de subscriptores que lean una revista tiene mucho que ver con el estado financiero de la empresa. ¿Por qué ayudar a esos periódicos que fomentan el mal abiertamente?

Para Pensar

¿Qué historietas provechosa ha leído usted recientemente?

¿Qué artículo ha leído usted recientemente que le ha hecho bien?

¿Qué periódicos o revistas conoce usted que están haciendo mucho mal a la sociedad?

Citas

El periodismo está de continuo expuesto a una inmoralidad involuntaria, cuando por fanatismo político, científico o religioso, se pone en abierta contradicción con la verdad o la justicia; a la inmoralidad voluntaria, cuando ven-

de lo que piensa, piensa por cuanto lo compran, y convierte el sacerdocio de que es indigno representante, en infame granjería.—Eugenio María de Hostos.

La prensa es la inmensa y santa locomotora del progreso. El diámetro de la prensa es el mismo diámetro de la civilización. La prensa es el dedo indicador.—Victor Hugo.

Contad los periódicos de una nación, y sabréis qué rango ocupa en la escala de la civilización.—E. Laboulaye.

Yo tengo la esperanza de que la prensa, acordándose de su misión, sabrá conservar siempre su propia dignidad y que, lejos de intervenir en la esfera de la vida privada y de la familia (diseutrá los asuntos de la nación con tanta independencia cuanto patriotismo.—Francisco José, de Austria.

Lo Que Debe el Mundo a los Caudillos Religiosos

2ª Corintios 12:1-12

Agosto 26

(Dése énfasis misionero)

Lecturas Diarias

Lunes: Cristo era la revelación de Dios. Juan 14:9.
Martes: El celo de Pablo por la evangelización.

Rom. 9:1-5.

Miércoles: Pedro venció todos los prejuicios.

Actos 11:1-18.

Jueves: Un constructor. Tito 1:1-16.

Viernes: Moisés levantó una nación. Deut. 27:1-10.

Sábado: Elías resistió a los reyes. 1ª Reyes 17:1-7.

Comentarios Bíblicos

Desde los tiempos remotos de los profetas, los líderes del pensamiento han sido hombres de visión, de penetración, de fe. (v. 1)

Todos nosotros no iremos al cielo: somos muy lerdos, muy materiales, muy egoístas. (v. 2)

Los grandes caudillos han mostrado al mundo ejemplos de valor, resistencia, de una voluntad recia, de firme confianza en Dios. (v. 9)

Jesús, como también Pablo, tenían cierto generador de energías escondido. (Juan 4:32). Los caudillos necesitan de una fuente de fuerza como ésta para que los ayude a proseguir en su empresa con tesón. (v. 10)

Sugestiones

Los grandes líderes religiosos han mantenido ardiendo la antorcha de la fe que alienta al mundo en los tiempos de más obscuridad. Juan Wesley es un ejemplo.

¿Qué debe el mundo a un hombre como Edison? Sus inventos han enriquecido nuestra vida y han abierto paso a otras invenciones. Su valor no puede valorarse en dinero.

No siempre el mundo paga a los grandes líderes el homenaje merecido. Lejos de esto. Elías Howe, el inventor de la máquina de coser, nunca fué pagado por su gran servicio a todos los hombres. Los misioneros son de esta clase de hombres.

Afortunadamente, los grandes caudillos nunca piensan en que recibirán recompensa alguna por sus servicios. Ellos desempeñan sus trabajos, porque es un deber de todo hombre hacerlo. Fuerzas que yacen en su interior los hacen actuar. Ellos no pueden resistir a las instancias de la conciencia.

Ilustraciones

El mundo actual debe mucho a Lutero, quien libró a los hombres de los grilletes del poder temporal y destruyó el poder de Roma.

Algún día China tiene que reconocer su deber a R. Morrison, que les llevó el Evangelio. Hay exploradores del espíritu, así como también los hay que abren nuevas puertas al desarrollo de la humanidad. Los líderes religiosos son los verdaderos héroes: siempre marchan a la cabeza del progreso.

Tyndale dió al mundo el Nuevo Testamento traducido al inglés, a pesar de todas las oposiciones que se le presentaron y de la persecución que tuvo que sufrir.

Para Pensar

¿Qué líderes religiosos usted admira?

Nombre un gran líder religioso de nuestros tiempos.

¿Cómo podemos nosotros hacernos líderes?

Citas

Cuando la primera sociedad de Esfuerzo Cristiano fué organizada, una sociedad de jóvenes en las iglesias era una excepción; en el presente, gracias a Francis E. Clark, es indispensable una sociedad de esta índole en cada iglesia.—William Shaw.

Los misioneros que llovan el Evangelio a las regiones salvajes merecen la mayor consideración del mundo comercial.—Robert Moffat.

Hay miles de hombres que han sido encauzados en la vida por la obra de la Asociación Cristiana de Jóvenes. Si George Williams no hubiera concebido la idea de este movimiento, el mundo sería más pobre moralmente hablando.—Arthur Wooley.

El caudillo muere, pero sus obras siguen adelante. ¿Quién puede calcular la influencia de ellas? Son como los ríos que nunca se secan; antes bien diariamente nos dan nuevas bendiciones.—Anón.

¿Tiene la Regla Aurea Aplicación al Comercio y a las Industrias?

Filipenses 4:8, 9

Septiembre 2

Lecturas Diarias

Lunes: Cristo creía en ella. Lucas 6:38.

Martes: Abrahán la practicó. Génesis 13:5-12.

Miércoles: La práctica de Cristo. Romanos 15:1-3.

Jueves: El antiguo principio. Proverbios 20:14.

Viernes: El engaño. Actos 5:1-11.

Sábado: La honradez. Proverbios 11:1.

Comentarios Bíblicos

“Pensad.” Esta es la llave que abre las puertas al entendimiento de este versículo y a la vida. No hacemos lo correcto, porque somos torpes. (v. 8)

Si nosotros pensamos lo mejor tocante a la humanidad,

COMPAÑEROS QUE NOS VISITAN**“Bethel,” Maracayo**

En los primeros días del pasado mes de agosto fuimos muy honrados con la visita de los distinguidos compañeros, Rdo. Gustav K. Huf, ministro de la Iglesia de Santísima Trinidad, de Bayamón. Este nos visitó el primer domingo del mes y nos administró la Santa Comunión.

El Rdo. Albert Ell, ministro de las Iglesias Toa Baja y Dorado, nos visitó el día 10 del mismo mes, trayendo éste algunas hermanas de la Iglesia de Dorado.

la Regla de Oro puede aplicarse al comercio. Ella no puede llenar su cometido en una atmósfera de desconfianza. (v. 8)

No es “tan agradable,” como parece, el robo, el fraude, o el abuso de la ignorancia o la debilidad de otros. (v. 8)

Pablo y Jesús eran generosos, daban lo mejor, todo lo que tenían. Si ellos pudieron aplicar esta regla, nosotros podremos también hacerlo. (v. 9)

Sugestiones

Aquellos que han probado la Regla de Oro en sus negocios, han encontrado que ella es efectiva. Por lo regular produce mejor servicio y como consecuencia mayores beneficios.

Jesús nos dejó la Regla de Oro en forma tal, que puede ser aplicada a toda la vida sin reserva de ninguna especie. Y para probarlo El la practicó personalmente, hasta morir en la cruz.

La generosidad que la Regla de Oro sugiere está imbuida en la naturaleza humana, y los actos generosos nos la hacen recordar. La Regla de Oro requiere una actitud definida, apreciada tanto por el comerciante como por el comprador.

La gente cuida mucho de negociar con individuos muy ladinos, mientras muy contrariamente, con el hombre honrado, generoso, de buena reputación, recto en sus negocios, todo el mundo desea llevar relaciones.

Ilustraciones

La Russell Sage Foundation declara que la participación en los negocios de la compañía de parte de los empleados no es solamente factible, sino que es además una buena norma en los negocios. Esta es una de las maneras de aplicar la Regla de Oro.

Mientras más grande sea el salario ganado más trabajo se requiere del individuo: cuando la buena voluntad se hace la compañera de buenos salarios, los resultados son más eficaces. Requiere mucho esfuerzo para el jefe ponerse en el lugar de sus empleados, pero esto puede hacerse.

La falta de la aplicación de la Regla de Oro fué la que causó la gran huelga de mineros de carbón de piedra en Inglaterra en el 1926. Todo lo que había en la contienda era desconfianza y odio. Cristo por medio de su regla pudo haber evitado esto.

Para Pensar

¿Por qué debemos aplicar los principios cristianos al comercio?

¿Cómo pueden los jefes aplicar la Regla de Oro a los negocios?

¿Cómo podría ser aplicada a su negocio la Regla de Oro?

Este buen hermano hizo uso de la palabra en esa noche, quedando muy agradecidos los hermanos de nuestra Liga Luterana.

Estamos muy agradecidos de estas visitas y esperamos que se repitan más a menudo.

—Enferma. Lo está de bastante cuidado nuestra hermana en la fe, señorita Agustina Canino, del Barrio de Higuillar, por cuya salud pedimos al Señor fervientemente. Ojalá que al salir estas líneas ya esté restablecida la apreciada hermana y distinguida amiga.

F. C. A., Jr.

Como Enseñaba Jesús

Comprando los Evangelios con los Diálogos de Platón o la Etica de Espinoza, uno podría creer que Jesús no seguía ningún método determinado en su enseñanza, antes sembraba ideas a granel. Pero no era así. Tenía su método, que, como todo método verdadero, estaba determinado por dos factores en contenido de su enseñanza, y la capacidad receptora de las personas que deseaba instruir. El meollo de la ideología de Jesús era su concepto de Dios. Empleaba, por lo tanto, el método más apropiado para desenvolver ese concepto y mostrar todas las implicaciones que tenía para su propia vida y las ajenas. Y como era su propósito que el alcance de sus enseñanzas fuese tan universal como la idea que la inspira, hablaba en tal forma que no hubiera hombre, por humilde que fuese, que no la escuchara con agrado y entendimiento. De ahí que los Evangelios no han perdido de su fuerza ni encanto en los ochocientos idiomas aproximadamente a que se han traducido.

¿Cuáles son los rasgos principales del método empleado por Jesús?

En primer lugar, no sistematizó sus ideas. Si lo hubiese hecho, el Cristianismo no hubiera tardado en estancarse, trocándose en el árido culto de un sistema la adoración ferviente de un Sér que no puede encerrarse en ninguno. No quiere decirse que no sea natural y necesario que se sistematicen las ideas, que cada generación lo haga también, pero sí que Jesús dió eternidad al Cristianismo, no sistematizando las suyas; antes bien, dejándolas verdes y lozanas en el seno del tiempo, como la naturaleza reposa en perpetua juventud en el seno del espacio, para que cada generación sucesiva las ordenara para sí con igual entusiasmo y emoción. La unidad que se descubre en ellas es más bien la unidad del arte que no la de la filosofía.

No quiere decir que Jesús no definiera sus ideas. Esto lo hacía, y con la mayor claridad. Pero cuando proclamó su idea magna de la Paternidad de Dios, incitó en seguida a sus oyentes a que salieran en busca del Reino de Dios y su Justicia, diciéndoles que el Espíritu que encamina a los sedientos de justicia les conduciría al pleno conocimiento de la verdad. Y cierto es que nadie será capaz de formularse un sistema que refleje siquiera un aspecto de la verdad total que Jesús quiso enseñar que no se haya dedicado primero a la búsqueda del Reino. Los problemas intelectuales del Cristianismo no se solucionan en la soledad de la celda, ni de la selva, ni de la biblioteca, sino en la soledad del camino, porque sobre éste luce una estrella que guiará al caminante sincero. Fué Jesús mismo quien dijo: "Si alguno quiere hacer la voluntad de Dios, conocerá si mi doctrina es de Dios." (S. Juan, VII, 17.)

En segundo lugar, Jesús adaptó su enseñanza a las circunstancias especiales del momento. Esto no significa que fuera un oportunista que acomodara sus ideas al ambiente en que se encontraba. Quiere decir más bien que como un sabio maestro dejaba que las circunstancias determinaran qué verdad comunicaría a sus oyentes en tal o cual oportunidad. Buscaba, en suma, un punto de contacto con ellos, y de ese modo captaba siempre su interés. De ahí que sus ideas no se desenvuelven, según un proceso lógico sino psicológico, estando en relación orgánica con incidentes dados

de su propia experiencia, y al mismo tiempo, con el estado de interés y receptividad de quienes le escuchaban.

Así fué, por ejemplo, que siendo rechazado por sus compatriotas de Nazaret, cuando poseído de la idea de su misión especial, se le anunciara en la sinagoga de aquella ciudad, comenzó en seguida a hablar al aire libre a los campesinos sobre la vida ideal, dejando para el grupo reducido de sus discípulos la inculcación de la idea de su papel mesiánico. Cuando en las postrimerías de su ministerio vuelve a hablar sobre esa idea, lo hace ya de un modo parabólico y velado. Por la misma razón, tras largos meses de enseñanza general, adopta el método parabólico como método superior de enseñanza general, con el objeto de estimular y desenvolver más aún las percepciones espirituales de su auditorio; y, poco a poco, hacia el final de su vida, se dedicaba cada vez más al grupo íntimo de aquellos que compartían su espíritu.

Encontramos el mismo principio en un sinnúmero de casos particulares. Aprovecha la pregunta de un abogado para contar la parábola del Buen Samaritano. Para justificarse ante las murmuraciones de los fariseos y escribas por su costumbre de comer con pecadores, cuenta la hermosa trilogía de la Oveja Descarriada, la Drama Perdida y el Hijo Pródigo. Cuando un hombre le pide su intervención en un pleito de familia sobre la repartición de una herencia, Jesús habla del peligro de la avaricia, refiriendo la parábola del Avaro, pasando a inculcar luego la necesidad de tener mayor fe en Dios y vivir desprendido de los bienes de la tierra. Examinando el Cuarto Evangelio, hallamos que los discursos principales tienen siempre por punto de partida algún incidente que los sugiere.

Este carácter ocasional de las enseñanzas de Jesús les da un gran valor artístico y humano. Contribuye, además, a darles su reconocida universalidad, puesto que tantas de ellas eran motivadas por situaciones perennes de la vida.

La tercera característica del método de Jesús que merece observarse es que procuró dar la mayor claridad a sus ideas, empleando breves palabras. Anó la máxima claridad a la mayor brevedad. Las parábolas mismas son quizá el mejor ejemplo de esta cualidad. Pero aparece también en el empleo por Jesús de lenguaje figurado, su predilección por la hipérbole y la paradoja, la elucidación de principios generales por ejemplos concretos. Tómese por ejemplos estas sentencias, tan impregnadas de hondo sentido: "Vosotros sois la sal de la tierra; pero si la sal de desvirtuare, ¿con qué será salada? (San Mateo, V, 13). "Más fácil es que un camello entre por el ojo de una aguja que un rico en el Reino de Dios." (San Mateo, XIX, 24). "Si alguno de obligare a llevar su carga una milla, ve con él dos." (San Mateo, V, 41).

Refiriéndose a la serie de paradojas del Sermón de la Montaña sobre "volver la otra mejilla al agresor, ofrece la capa a quien le quita la túnica, ir dos millas con quien le obligue a ir una." (San Mateo, V, 39-42), el escritor alemán Wundt, dice estas palabras, muy atinadas: "Aquí se pone de manifiesto que nuestro deber es todo lo contrario de tomar venganza o velar celosamente por nuestros intereses egoístas, nuestras obligaciones para con el prójimo, no se saldan por el solo hecho de sufrir a manos de él o de hacer para él lo que no podemos evitar; debemos más

bien manifestar la disposición espontánea de promover sus intereses."

De cuando en cuando, Jesús expresaba una profunda enseñanza so la vestidura de un acto simbólico. Cuando, por ejemplo, sus discípulos disputaban mundanamente sobre cuál de ellos era la figura principal del grupo, les dijo la paradoja: "Si alguno quiere ser el primero, será el postero de todos y el servidor de todos." Y como ejemplo de esta sentencia paradójica, tomó en sus brazos a un niño, diciendo que el trato cariñoso de una criatura representaba la clase de humildad y servicio que constituiría verdadera grandeza. Quería decir que el hombre verdaderamente grande, se dignaría ser una especie de niñera que cuidara los seres y cosas pequeñas e insignificantes.

Ya hemos considerado las diversas cualidades que integran la personalidad docente de Jesús, su imponente autoridad moral, su hermosa simpatía imaginativa y su admirable método pedagógico. Sólo por estas cualidades formales, Jesús merecía el título de Maestro por excelencia, y la imitación afectuosa de toda persona que pretenda, mediante sus palabras o sus hechos, influir en sus semejantes. Si todos los que aspiran a encaminar vidas ajenas, orientar la ponión pública, o encauzar los destinos de un país, se insipararan en la personalidad docente de Jesús, resultaría que las palabras de ellos también "se harían vivientes y caminarían para arriba y abajo en los corazones de sus oyentes."

Dr. Juan A. Mackay.

(De España Evangélica)

DESPEDIDA

A mis Hermanos y Compañeros en el Ministerio de la Iglesia Luterana:

Próximo está el día en que he de separarme de ustedes por una temporada que espero sea corta, pues abrigo la esperanza de volver a compartir con vosotros el gozo y triunfo de la gran obra a nosotros encomendada. Marcho contento porque veo en mi plan y en mi viaje la voluntad de Dios. El señor y Su obra me necesitan y es un privilegio que me prepare mejor para Su servicio.

En el corto tiempo que llevo trabajando con ustedes y entre ustedes, he aprendido a amarles y me siento realmente como un luterano viejo. Habéis sido tan bondadosos conmigo y os habáis interesado tanto en mi propia vida, que me he convencido que el Ministerio de la Iglesia Evangélica Luterana está formado por hermanos leales a Jesús y a todos los que en Su nombre riegan la semilla preciosa del Evangelio. Me siento con nuevos bríos y nuevos entusiasmos en la tarea emprendida. El campo que tenemos en nuestra amada isla es muy limitado, pero el trabajo que estáis realizando es práctico y real, nuestras fuerzas son positivas. ¡Adelante!

A todos recuerdo con cariño y amor cristiano, a todos les doy mi más cordial despedida. Para el Rdo. Roig, el Rdo. Lindke y el señor Juan Zambrana, dedico en mi corazón el sitio de mayor predilección, pues ellos guiaron mi mente y corazón hacia la importancia de dedicar mi vida de nuevo y en su totalidad a la predicación del Evangelio, y me guiaron en todo hasta que ingresé en el Santo Ministerio, de nuestra amada Iglesia. El Rdo. Roig dedicó días y muchas horas de la noche para buscarme, animarme y para ultimar todos los planes hasta que ingresé en la

Iglesia y en su Ministerio. Para todos ellos mis gracias más sinceras y el testimonio de mi gratitud.

¡¡Adiós!! Esforzaos y sed valientes. Volveré pronto a compartir con vosotros la gloriosa tarea que os habéis impuesto.

Balbino González.

CALENDARIO PARA SEPTIEMBRE

- Día 2.—**Décimotercero Domingo** Después de la Trinidad.
Epístola, Gal. 3:15-22.
Evangelio, Lucas 10:23-37.
Escuela Bíblica, Lección 93.
- Día 9.—**Décimocuarto Domingo** Después de la Trinidad.
Epístola, Gal. 5:16-24.
Evangelio, Lucas 17:11-19.
Escuela Bíblica, Lección 94.
- Día 16.—**Décimoquinto Domingo** Después de la Trinidad.
Epístola, Gal. 5:25-6:10.
Evangelio, Mateo 6:24-34.
Escuela Bíblica, Lección 95.
- Día 21.—**San Mateo.**
Epístola, Efesios 4:4-14.
Evangelio, Mateo 9:9-13.
- Día 23.—**Décimosexto Domingo** Después de la Trinidad.
Epístola, Efesios 3:13-21.
Evangelio, Lucas 7:11-17.
Escuela Bíblica, Lección 96.
- Día 30.—**Decimoséptimo Domingo** Después de la Trinidad.
Epístola, Efesios 4:1-6.
Evangelio, Lucas 14:1-11.
Escuela Bíblica, Lección 97.

HACIA EL NORTE

El día 6 del corriente mes de septiembre embarcará en el vapor Coamo, para Nueva York, nuestro distinguido hermano y buen compañero en el ministerio don Balbino González. Mr. González ingresará en el Seminario Luterano de Filadelfia para terminar sus estudios teológicos y recibir la ordenación al Santo Ministerio en junio próximo. Después de ordenado Mr. González volverá a nuestro campo. Durante el año que ha estado entre nosotros, Mr. González ha conquistado el cariño y la estimación de todos los obreros y hermanos de nuestro campo, por sus virtudes personales de caballero, por lo sincero y consagrado de su servicio al Señor y por lo eficiente que es en su trabajo. Al entristecernos por su ausencia nos regocijamos al mismo tiempo por sus triunfos, los que son también nuestros, deseándole una feliz travesía y las bendiciones del Señor durante sus estudios en la docta e histórica institución de Mt. Airy.

EL TESTIGO

Editado por la Iglesia Luterana Unida de América en Puerto Rico.

Se publica mensualmente.

Precio de suscripción 50¢ al año.

Redacción: P. O. Box L.

Puerta de Tierra, P. R.

Director: Rdo. Eduardo Roig.

Administrador: Rdo. G. K. Huf, Bayamón, P. R.

Redactores:

Sr. Balbino González y Rdo. Eduardo Roig.

"Porto Rico Progress"